

Revista Teológica

Publicación Trimestral de Teología y Homilética Luterana

Redactada por la Facultad del Seminario Concordia

Editor: Fr. LANGE

CONTENIDO:

	Página	
Historia de la Iglesia Cristiana	1	
Tesis sobre Koinonía	17	
Jesús entregado al gobierno	21	
Ningún Modus Agendi antes de la conversión	27	
Publicado por La Junta Misionera de la Iglesia Evangélico Luterano Argentino	Mayordomía	33
	Bosquejos para Sermones	34
	Bibliografía	47

Bosquejos para sermones

XVII. después de Trinidad

Ef. 4:1-6

Esforzarse para guardar la unidad del Espíritu en el
vínculo de la paz

- I. Esta unidad del Espíritu es un bien inapreciable;
- II. Guardar esta unidad exige un verdadero esfuerzo de parte de los creyentes.

I

Todos los creyentes, v. 4, la santa Iglesia Cristiana, la Comunión de los Santos. (No establecer una unión entre elementos divergentes, sino guardar la unidad que ya existe.) Comunión de las almas. Separados - grandes distancias, lenguas, costumbres, raza, etc.— sin embargo un solo cuerpo, cuya cabeza es Cristo. Gál. 3:28; cf. 1 Ped. 2:9. Unidos por la fe y el amor. — Solamente los creyentes verdaderos pertenecen a esta comunión. Estos tienen v. 5, 6. Todo lo tienen en común. **Una** esperanza de la gloria eterna; **un** Salvador que los ha redimido con su santa, preciosa sangre; **una** fe que acepta la justicia adquirida; **un** Bautismo; **un** Dios y Padre que habita en ellos y obra por medio de ellos. 1 Cor. 3:16; Juan 14:23. — Esta comunión permanece, perdura. Sal. 46:5; Mat. 16:18, cf. 1 Reyes 19:18. — — Unidad de los corazones en la fe hace que busquen comunión y unión exterior en la congregación cristiana. Hech. 2:42-47; Ef. 4:32; Hech. 4:32. Grande es la bendición de la unión en la congregación cristiana! Sal. 110:3. Se cuida la unidad del Espíritu, se la fortalece, se la promueve mediante el Evangelio y los Sacramentos; se ayuda a los necesitados. Cf. cristianos primitivos, Hech. 4:32. — 1 Cor. 1:10. Unidad en la doctrina. Iglesia Luterana una unión que agrada a Dios. Unión en la verdad. La Iglesia Luterana es Iglesia visible verdadera; su doctrina lleva directamente al cielo sin desvío. Ella

es indicada para establecer una unión en la verdad. No olvidemos lo que poseemos en nuestra Iglesia.

II

El tema. -- Esfuerzo — empleo enérgico del vigor del ánimo, v. 1. 2. Habéis sido llamados para alcanzar la herencia celestial. Andad ahora como herederos del cielo. Sed humildes. La soberbia es la fuente de la discordia y de la desunión. Prov. 13:10; Gál. 5:26; Cf. Rom. 12:5-6; 1 Cor. 12:7-12. Dios os ha dado dones para edificar a su Iglesia. Quien olvida que todo le ha sido dado por Dios y que Dios puede hacer mucho por medio de instrumentos mediocres; quien, pues, se enorgullece por causa de sus dones y desprecia a los demás, buscando honra y reconocimiento para sí mismo; este mismo destruye la unidad del Espíritu, aunque exteriormente parece que la está buscando. Es necesario escuchar Rom. 12:16; 1 Tim. 5:17, 19; 1 Cor. 12:28. En la Iglesia hay diversidad de dones y diferentes oficios. El cristiano humilde se subordinará a otros por amor y en bien del orden cristiano. El cristiano, aunque libre, es siervo de todos. El soberbio causa divisiones. Cf. Rom. 12:10; 1 Ped. 2:13, 16. - - - Mansedumbre necesaria. Envidia y odio causan divisiones. Pero el amor Col. 3:12, 13. - - Paciencia. Sin ella no se guardará la unidad del Espíritu. Todos tenemos nuestra carne y sangre ruin, pecados, debilidades. Pues Rom. 15:1; Gál. 6:1, 2.

Intr.: Pablo sufría por causa del Evangelio. Estaba en la cárcel. No era un apóstol de la paz a costo de la verdad. Nuestra Iglesia tampoco lo es. Rechazamos toda unión que no se hace a base de la doctrina de la verdad. Por eso se nos llama con toda clase de nombres desagradables. Se nos acusa de estorbar y destruir la paz en la Iglesia. El apóstol nos dice que es la vocación de los fieles guardar la unidad en el Espíritu. ¿Qué significa esto? Aprendamos, mediante el Espíritu Santo, lo que significa: Tema.

A. T. K.

XVIII. después de Trinidad

1 Cor. 1:4-9

La gracia de Dios en Cristo dada a los creyentes

- I. Han sido enriquecidos en él;
- II. Han sido llamados a la comunión de Cristo.

I

V. 4-7. De Cristo recibimos todo lo que somos y todo lo que tenemos. De nosotros no tenemos sino pecado y vergüenza. Cristo nos buscó y nos dió lo bueno que tenemos. Es gracia. "Todo don". ¿Qué será? ¿Dinero — bienes — honra — gozo — salud — larga vida? El mundo y nuestro corazón corrompido buscan semejantes cosas. — "Don de palabra, y en toda ciencia", y v. 6. Doctrina pura. Conocimiento de la verdad. Saber distinguir entre verdad y error. (Presentar el contenido del Evangelio.) El Espíritu Santo dice que estos son los dones principales. Los creyentes deben oír todo el consejo de Dios — no debe callarse ni una doctrina de la Biblia. La predicación del Evangelio siempre tiene éxito. El mensaje de Cristo se confirma en los corazones. Engendra la fe y obra el temor de Dios. Dios hace grandes cosas mediante su Evangelio. Los defectos en la Iglesia son consecuencias de la indiferencia y del desprecio del Evangelio. Algunos no usan la gracia. De ello resulta que algunos no son creyentes, otros débiles, otros causan ofensa con su vida. Dios ha hecho todo lo necesario. Si todos usaran los medios de la gracia, pronto desaparecerían todas las llagas de la congregación. Aplicación.

V. 7 — 9. — Aquí enriquecidos en todo. Les queda una esperanza. Jesús volverá en la gloria del cielo y los llevará a la gloria. (Resurrección, Juicio, glorificación de los fieles.) Es gracia. V. 9. La promesa de Dios es segura. La Palabra es Sí y Amén. La comunión con Cristo perdurará hasta siempre. La muerte no la destruirá. — — Esta gracia nos fué dada. Hemos sido llamados. Dios nos guardará hasta el fin. Cf. III, Art. El Espíritu Santo nos dará en Cristo etc. La promesa de Dios

no es como la de un hombre. Dios es la verdad. — Guardemos su Palabra. Aplicación.

Intr.: Antes de la venida del apóstol a Corinto —condiciones terribles — paganismo — idolatría — justicia propia — todos iban por el camino al infierno. — - Ahora congregación cristiana populosa. ¡Qué cambio había obrado el Evangelio! El apóstol se alegra y alaba a Dios. El apóstol hace recordar a los corintios lo que Dios había hecho en ellos. — Todo de suma importancia. ¿Acaso nosotros no experimentamos la misma gracia? — Consideremos, mediante el Espíritu Santo: Tema.

A. T. K.

XIX. después de Trinidad

Renovaos en el espíritu de vuestra mente

- I. La renovación en general;
- II. La renovación en algunos casos especiales.

I

V. 22. Despojarse del viejo hombre - quitarlo — deponerlo. — El viejo hombre — el sentir — el codiciar — el querer — el obrar pecaminoso de la carne corrompida - "la pasada manera de vivir" — "conforme a las concupiscencias engañosas". — El creyente todavía tiene su vieja carne y sangre pecaminosa. Por eso debe despojarse de ella más y más. V. 24. El hombre nuevo — lo contrario del hombre viejo (cf. descripción). Éste se revela. Para con el prójimo anda en justicia; para con Dios en santidad verdadera. El hombre nuevo es creado por el Espíritu Santo. Es creado mediante el Evangelio. — La renovación — "en el espíritu de la mente", v. 23. El creyente no solamente depone alguna obra mala o alguna costumbre (maldiciones— bebida - juego por dinero), sino que quita del corazón las concupiscencias pecaminosas. Cf. Ef. 5:18. — La "pasada manera de vivir" no conviene a los creyentes. No

pueden ser creyentes y servir a la carne. Las concupiscencias son engañosas. Llevan a la perdición. Ni el beodo, ni el avaro, ni el fornicario heredará el reino de Dios. El creyente debe asemejarse cada vez más a la imagen de su Dios. V. 24.

II

V. 25. — ¡Cuántas mentiras se oyen y se dicen todos los días! (Algunos aún mienten al pastor.) Esto no debe ser así. "Por tanto" — ya que debéis renovaros en el espíritu de vuestra mente — debéis desear la mentira, la falsedad que procede de un corazón engañoso. Sois miembros los unos de los otros. Todos sois miembros por la fe del cuerpo de Cristo. — V. 26. Los cristianos son movidos a la ira. Mas V. 26b. Deben tratar de suprimir la ira. Guardar ira no es compatible con la renovación. — V. 27. Los chismes siempre empeoran una cosa. (Fíjense: Espíritus afines siempre se buscan y se encuentran.) Alguien se ha enojado con el pastor. Ya busca a otros con igual espíritu y cada chismoso agrega materiales explosivos. — V. 28. Importante, necesario. Engaño, deshonestidad en los negocios, precios excesivos, agio, — entre los que se llaman cristianos. ¿Es compatible con la renovación? Ni los que no quieren trabajar se libran de la censura del apóstol. Cada uno V. 28b. Aplicación sin temer consecuencias.

Intr.: No pueden exigirse obras buenas de un incrédulo. Cf. palabras de Jesús acerca del árbol malo. Ante todo los incrédulos deben convertirse. — Cuando uno se convirtió, tiene un corazón nuevo. Esto debe manifestarse en la vida. Hay que vencer la vieja manera de vivir. Cf. Sacramento del Bautismo. Mediante el Espíritu Santo escuchamos la amonestación del santo apóstol: Tema.

A. T. K.

XX. después de Trinidad

Ef. 5: 15-21

Mirad, cómo andáis; no como necios, sino como sabios

- I. Aprovechando el tiempo;
- II. Cuidándoos de la embriaguez;
- III. Ocupándoos en la Palabra divina.

I

Hijos de la luz ("Iluminado con sus dones", III. Art.), los creyentes tienen la verdadera sabiduría. Conocen a su Salva-

dor. Conocen el amor del Padre; la redención; tienen la seguridad del perdón de todos sus pecados y de la vida eterna. — Están preparados, mediante la fe, para andar por este mundo no como necios, sino como sabios. — La amonestación del apóstol se dirige a personas que pueden y quieren cumplirla. — V. 15 — 17. Andan con cuidado. Su vida es un andar, un peregrinaje. Nadie ha de viajar sin conocer el itinerario y sin calcular los gastos del viaje. — Así el creyente debe usar su sabiduría en su peregrinaje por esta vida. Todos se fijan en el andar de los creyentes. No deben ofender pues a nadie. Su andar debe ser un ejemplo para todos los demás. Deben aprovechar, hasta deben buscar el momento oportuno para hacer el bien, esto es, para hacer prosperar el Reino de Dios. — V. 16b. Los días son malos. No deben pensar: Esperemos días mejores. El Evangelio es insensatez para los incrédulos. Hay mucho odio contra el cristianismo. Que no digan: "No hay que ir contra la corriente". "Es preciso bailar al son que se toca". ¡Cuántas excusas corrientes escuchamos! Pero: si otros desprecian la Palabra, ¿debes tú despreciarla también? Ya que otros no enseñan a sus hijos la Palabra divina, ¿debes tú ser negligente? No pienses: posiblemente la oposición se ha de debilitar. No, ahora cada uno debe aprovechar cada oportunidad. V. 17. Ahora, en este lugar, haced la voluntad de Dios. — Los fieles deben examinar en cada caso si su andar agradará al Señor. Lo sabrán por medio de la Palabra. Esto debe aplicarse también a su comportamiento para con los incrédulos. De esto habla el apóstol.

II

Para que los creyentes — tema —, v. 18. El apóstol no prohíbe el uso moderado del vino, pero sí el abuso, el vicio de la beodez. (¿No es raro que tantas epístolas hablan de este vicio? Por cierto que esto no es mera casualidad.) ¿Será necesario decir que es un vicio en extremo generalizado y peligroso, así que los fieles deben ser sumamente diligentes para no caer en este vicio? La sabiduría espiritual debe enseñar al creyente que él no debe embriagarse. "Sed llenos del Espíritu". El Espíritu Santo impulsa a una vida piadosa. - - No solamente el beodo, sino también aquel que todos los días necesita

cierta cantidad de alcohol para sentirse bien, el tomador habitual, es un vicioso. "En el vino hay disolución", Prov. 20:1; 23:30; 31:4. — El beodo es inepto para oír la Palabra de Dios con provecho, inepto para la oración. Es descuidado en su trabajo. Descuida a su familia. Es un escándalo para sus hijos. Arruina su salud y muere tempranamente. ¡Cuántos han perdido el alma por su beodez! El alcohol esclaviza. Tema. Usad la sabiduría cristiana para no entregaros a este vicio.

V. 19 — 21. — El Espíritu de Dios debe guiar a los creyentes. El Espíritu Santo viene solamente en la Palabra. Solamente por la Palabra el Espíritu Santo obra en los corazones. Quien no usa la Palabra, tampoco puede estar lleno del Espíritu. El creyente debe usar la Palabra con suma regularidad — culto divino — lectura de la Biblia tanto en la familia como individualmente. Ocuparse en la Palabra divina es parte de la conducta cristiana. Los creyentes lo hacen. A ellos les complace si se les habla de la Palabra de Dios y si se les presentan los acontecimientos en el mundo a la luz de la Palabra revelada. — El incrédulo está lejos de semejante comportamiento. No es hijo de la luz. No tiene sabiduría cristiana. El mensaje del Evangelio le es insensatez. — El creyente debe crecer en su sabiduría espiritual. Por el contrario, disminuirá y se debilitará. El que no ejercita sus músculos, pronto se dará cuenta de que se están debilitando. Así la sabiduría espiritual. — Aplicación. Enseñad las Historias Bíblicas y el Catecismo a vuestros hijos. Hacedlo en lugar de frecuentar los boliches. Hablad sabiduría divina, y no chismes. Frecuentad las reuniones de la Iglesia, y no las de las comadreras. — Tema.

Intr.: Los incrédulos se portan como si ellos fuesen los únicos sabios. A los cristianos los tratan como a necios. Pero en realidad los incrédulos son los necios. Rechazan la única sabiduría verdadera. Descuidan el tiempo de la gracia. Son esclavos del pecado. ¡Necedad! Termina en la perdición eterna. — Los creyentes tienen los tesoros permanentes. Son verdaderamente sabios. Lo revelan en su comportamiento. — Mediante el Espíritu Santo os diré ahora: Tema:

A. T. K.

REFORMA

Mat. 11: 12-15

Lutero es el Reformador de la Iglesia que fué profetizado en las Escrituras

I

Juan Bautista iba delante del Señor en el espíritu y poder de Elías. V. 13, 14. Mat. 4:5, 6. (A Lutero solían llamarle el tercer Elías.) — Conocemos al papa de Roma como el anticristo profetizado, ya que todos los vicios y las abominaciones que las Escrituras predicen del anticristo se manifestaron y se manifiestan en el papado. Asimismo las Escrituras profetizan de Lutero y de su reforma. — La vida y la obra de Lutero presentan muchas semejanzas con las de Elías y de Juan Bautista. La obscuridad más profunda de la Edad Media se alcanzó en la juventud de Lutero. (Comparar el tiempo de Elías y de Juan Bautista.) Lutero se hizo fraile. Era papista ciego. En el claustro encontró la Biblia. No se dió cuenta inmediatamente de todo el misterio de la iniquidad del papado. Ni la conocía en 1517, cuando clavó sus 95 proposiciones en la puerta de la iglesia del castillo de Wittenberg. Ni tampoco en 1518 al dirigirse al papa de Roma por causa del comercio de las indulgencias. Ni siquiera en 1520, cuando todavía consideraba al papa un cordero inocente entre los lobos. — Gradualmente llegó al conocimiento del misterio de la iniquidad. Y entonces luchó contra el papado en el espíritu y poder de Elías. Dios le protegía. Mientras Juan Bautista fué decapitado y Juan Hus quemado, a Lutero ni siquiera le tocaron un cabello de su cabeza. Pudo terminar la obra de la Reforma. No lo hizo con la fuerza de las armas, sino solamente con la Palabra de Dios. Con ella libró las conciencias. A la luz de la Palabra el papa es un enemigo juzgado. En el Juicio Final Jesús 2 Tes. 2:8; Dan. 11:44. No olvidemos 2 Cor. 10:4, 5.

II

El hecho presentado nos exhorta a la gratitud. ¡Qué bendiciones nos ha dado la Reforma! Ha revelado al anticristo y

toda su iniquidad; ha salvado a la cristiandad de la tiranía del hijo de la perdición. Nos ha dado la Palabra divina en toda su pureza y los Sacramentos puros. Todo aquello que pertenece a la Iglesia verdadera lo tenemos sin agregados humanos, sin mandamientos humanos. La Iglesia Luterana es la Iglesia apostólica y ortodoxa a la cual dice Jesús, Mat. 28:20; Juan 8:31,32.

Guardemos y usemos estos beneficios. Guardémonos de la saciedad y de la indiferencia. Escuchemos el Evangelio con corazones hambrientos. Fuera del Evangelio no hay salvación. V. 12. Ingratitud y desprecio nos harán perder el Evangelio. Examinémonos. Luchemos también contra toda perversión del Evangelio. Apoc. 3:10. II. (Contar la historia de aquel obispo romano que leyó la explicación del Padrenuestro escrita por Lutero sin saber quién era el autor.) Oyentes: Hebr. 13:17. No olvidemos 2 Cor. 5:19; 1 Cor. 4:1 sig. etc.

Intr.: 2 Tes. 2:7. Cuanto más el imperio romano se debilitaba, tanto más el obispo romano iba imponiendo su autoridad. (Cf. Historia Universal: Invasiones de los bárbaros.) El obispo de Roma muy pronto comenzó a practicar todas las iniquidades y abominaciones del imperio romano. Pero 2 Tes. 2:8 sig.; Dan 11:44; y Dios envió a su siervo Lutero para revelar y juzgar a este imperio de la iniquidad que bajo el nombre de Cristo destruye el Reino de Cristo. -- Mediante el Espíritu Santo os hablaré sobre el tema: --

A.T.K.

CONFIRMACION

Luc. 1: 66

¿Qué será de estos confirmandos?

- I. Esta pregunta importa a todos;
- II. Todos deben ayudar a que alcancen el premio.

I

Pregunta seria. Importa a todos. Ante todo a los mismos confirmandos. Hablamos de vuestro bienestar temporal y eter-

no, ¿Habrá uno que lo tratará con indiferencia? Confirmandos míos: Vosotros conocéis el camino de la bienaventuranza. Ahora os aprestáis para confesar vuestra fe y prometer fidelidad a vuestro Salvador. Nos diréis cuál ha de ser el camino que se guiréis en vuestra vida. No olvidéis Mat. 7:14. Cf. Jer. 21:8; 6:16; Sal. 128:1. -- Importa a los padres. Vuestros hijos un don de Dios. Dios os los prestó para un corto tiempo. Dios los ha de exigir de vuestras manos. Daréis cuenta en el Juicio de todo lo que habéis hecho por ellos y contra su salvación. -- Importa a toda la Iglesia. El pastor el padre espiritual, el atalaya de la grey de Cristo. El debe velar por las almas. Debe apacentarlas. ¿Por qué tantos confirmandos dejan de frecuentar los cultos y ni siquiera permiten a su pastor que cumpla con su deber para con ellos? -- Importa a toda la familia de Dios. Los jóvenes de hoy son la congregación de mañana. Ni uno debe perderse si nosotros podemos evitarlo.

II

Estos confirmandos son hijos de Dios por el Bautismo. Conocen a su Salvador. Ahora confiesan su fe en él. Prometen que le serán fieles hasta el fin de su vida. Y deben continuar en su confesión. Deben crecer en su cristianismo. Estos niños deben alcanzar el cielo. Es cierto: III Art. Dios hace todo. Dios no obra sin medios. Los creyentes deben ser sus siervos, instrumentos. -- Los medios son la Palabra y los Sacramentos. Confirmandos míos, sed constantes en el uso de la Palabra y del Sacramento del Altar. Orad constantemente que Dios os guarde en las tentaciones. Huíd la mala compañía. (Halagos de los pecadores.) Guíaos por el ejemplo de cristianos experimentados. -- Padres, orad por vuestros hijos. Leed la Biblia con ellos. Fijaos si repasan su Catecismo con regularidad. Acompañadlos a los cultos divinos. Sed un ejemplo luminoso para ellos. Si los padres no les son ejemplo, los mismos hijos los acusarán en el Juicio. Los padres deben prevenirlos contra la mala compañía, iglesias falsas, falsa doctrina, herez, disolución, incontinenia, desobediencia, ociosidad — los sepulcros de la juventud. Y deben serles ejemplos. (Aquí mencionar los pecados groseros mediante los cuales los padres ofenden a sus propios hijos.) Cada uno debe guiar a estos jóvenes,

cada cual en su lugar. Uno debe orar por el otro, buscarlo si ha caído o si se está perdiendo del camino recto. No deben dejar todo el trabajo al pastor. Deben aprender de su pastor.

Intr.: Texto. ¿Quién dijo que no es un texto apropiado para el día de la confirmación? San Lucas nos cuenta circunstancias maravillosas de la concepción, del nacimiento y de la circuncisión de Juan Bautista. -- Aplicaré la pregunta a los confirmandos. Decidí hablaros hoy acerca de un tema que oprime mi corazón desde hace mucho tiempo. Os hablaré de una llaga de esta congregación. Dios quiere que todos los jóvenes alcancen el cielo, el premio celestial. Dios exigirá cuenta de los padres si no hacen todo lo posible para que lo alcancen. Dios exigirá cuenta de todos nosotros. Por eso os pregunto ahora: Tema.

A. T. K.

NOCHE BUENA

1 Tim. 3:16a (Cipr. de Valera)

Alegría. — ¿Por la fiesta? ¿Los himnos de alabanza? ¿El lindo árbol de Navidad?

“Dios manifestado en carne”

¡Increíble! Dios es eterno. No hubo momento en el cual no existía. Este Dios es Uno. Pero es el Dios Trino: el Padre, el Hijo, el Espíritu Santo. Ahora: “se ha manifestado”, apareció, se hizo visible. Se hizo carne. Recibió la naturaleza humana en su Persona. Gál. 4:4. Juan 3:16. ¿Qué misterio! Esto sobrepasa nuestra comprensión. Dios se ha hecho hombre. El Creador nace como cualquier criatura. El Todopoderoso se hace un Niño débil. El Señor del cielo y de la tierra se acuesta en un pesebre. El Eterno se hace mortal. Aquel que sustenta el cielo y la tierra recibe su alimento de una madre humana. Ninguna razón jamás comprenderá este misterio. Texto. — Dios se hizo carne para poder redimir a los pecadores y adquirirles el perdón, la vida, la salvación en el cielo. Lo sabéis. Conocéis la gracia de vuestro Señor Jesucristo, que, siendo él

rico, se hizo pobre, para que por su pobreza fueseis enriquecidos. Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores. — Niños, creed este misterio. Agradeced a vuestro Salvador y cantadle gloria. Y luego contad a otros niños lo que Jesús ha hecho también por ellos, a fin de que muchos encuentren la salvación en el cielo mediante la fe en el Niño de Bet-lehem.

A. T. K.

NAVIDAD

Tit. 2: 11 - 14

Magnifiquemos la gracia de Dios manifestada en el Niño Jesús

- I. Mediante una fe gozosa;
- II. Mediante una vida piadosa;
- III. Mediante una esperanza firme.

I

V. 11. Mensaje de Navidad. La fe encuentra puro gozo. En el Niño Jesús se manifestó la gracia de Dios. Amor — bondad — misericordia — cosas grandes. El texto presenta más. Gracia — disposición paternal de Dios para con los pecadores indignos que no merecen sino la condenación; no merecen amor ni consideración. Nosotros somos estos pecadores. Nos hemos rebelado contra Dios. Merecemos su ira, la muerte, la perdición. Nada puede salvarnos sino la gracia que perdona el castigo. — Esta gracia se manifestó; nació como el sol; hizo su morada sobre la tierra. — ¡Al pesebre! En el pesebre está la gracia y la verdad. Es la gracia visible, corporal, esencial. El Hijo de Dios se hizo carne. La gracia se hizo carne y sangre. Es la gracia que trae salvación. V. 14. Esto comenzó en el pesebre y culminó en la Cruz. Todo para nuestra salvación. — La fe puede confiar y gozarse. "A todos los hombres". A mí; esta gracia viene para salvarme. Pues, gócese mi fe. Mediante una fe gozosa magnificaré la gracia manifestada. ¿Puede haber un gozo mayor? Mediante la fe tengo perdón y vida.

II

Esta fe gozosa debe mostrar sus efectos en mi vida. V. 12. La gracia que salva y la que instruye están en relación íntima. Si la gracia de la Navidad realmente ocupa nuestro corazón, entonces nos instruye, nos mueve y nos impulsa a dejar toda iniquidad, toda impiedad, y vivir para agradar a nuestro Dios. La gracia salvadora obra sobre nuestro corazón, la razón y la voluntad, de modo que v. 12b. — Magnifiquemos la gracia. Magnifiquémosla, mediante una vida piadosa. Nuestra vida no es tan piadosa como debiera ser. La carne es tan débil. La gracia nos llena de un amor santo hacia Dios y el prójimo. ¡Tanto ha hecho Dios por mí! ¡jamás lo agradece, é suficientemente! Su gracia me enciende de modo que no puedo sino magnificarle mediante una vida piadosa.

Magnifiquemos la gracia mediante una esperanza firme. V. 13. La esperanza de la vida eterna. No se la puede separar de la gracia manifestada. El Niño — pobre, débil, humilde, — volverá con gloria. Aquí yace en un pesebre. Le veremos coronado con gloria. Vendrá para dar la gloria eterna a sus fieles. Todo ya preparado en la manifestación de la gracia. La gracia trae vida y salvación. La fe adhiere a esta gracia, y en ella se funda la esperanza. — Magnifiquemos la gracia mediante una esperanza firme. En esta esperanza no nos hemos de fijar ni en la muerte, ni en el sepulcro. El Salvador no nos ha de abandonar en esta tierra llena de miseria, ni en la obscuridad del sepulcro. Nuestra esperanza se ha de cumplir. La gracia que nos abrió los portales de los cielos, nos llevará a la gloria.

Intr.: "Oh santísima" etc. — Sin la gracia — ni alegría, ni Salvación. Por su nacimiento en pecado, el mundo está perdido. Por el nacimiento en Bet-lehem, el mundo ha sido salvado para siempre. La gracia — cumbre del milagro de la Navidad: Dios hecho carne. A la luz de esta gracia podemos celebrar una Navidad gozosa. La Epístola nos habla de esta gracia. Por eso, mientras los ángeles cantan su "Gloria a Dios", os he de presentar esta gracia bajo el tema:

A. T. K.